



la **FIDAS** le invita a la conferencia **Empooling!** que impartirá el Prof. Peter Smithson, en su sede, el día 26 de abril, a las 20h.

Demarcación de Sevilla del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental

Barcelona tiene una bella vista del Atlántico desde la Diagonal. Allí conocí a Marco Vidotto en casa de Carmen Pinós en el invierno de 1996 y planteamos la posibilidad de traer a Sevilla una exposición sobre Alison y Peter Smithson e incluso e invitar a Peter a una conferencia en la Fundación FIDAS del Colegio de Arquitectos. En este momento quiero recordar a alguien que no me es muy conocido pero que indiscutiblemente es entrañable. Me gustaría hablar de casualidades de las que el mundo se llena, de la historia que se llena de historias y entre ellas las de sus personajes que actúan de manera anónima, camuflados o a veces sorprendidos en el trasluz del azar. Una noche de últimos de abril, llegaron a Sevilla Peter y Marco. La semana que permanecieron en Andalucía tuvimos la ocasión de vernos varias veces en Sevilla y en Cádiz. Sabía que en esta estancia por Andalucía él re-

cordaba un viaje anterior con Alison y dos jóvenes arquitectos catalanes y se encontraba feliz en este retorno. Esos días le escuché hablar de los *empooling*, de conceptos descubiertos desde una posición del pensamiento, a ras del suelo, casi sin distancia, pero indiscutibles, claros y diáfanos, evidentes. Conceptos que una vez pensados se descubrían mirando a nuestro alrededor, en los charcos que deja la marea al bajar sobre la playa o en las acumulaciones de flores que nacen casualmente sobre los extensos prados y que hacen singulares determinados lugares. Dos años y medio más tarde nos encontramos de nuevo en Chandigarh. Con casi todos sentados, llegó un autobús hasta el acceso de la mano abierta, bajaron los mayores y al final, Peter Smithson, discreto sin dejar ver sus camisas, pero con su mandíbula saliente y la mirada de niño, mirando al lugar desde las puntas de sus pies y

sentándose en la última fila. En el seminario sobre el 50 aniversario de Chandigarh, Peter Smithson nos recordó que la primera vez que estuvo en la India fue en su servicio militar y confesó la inseguridad que le producía su presencia en el seminario, ofreciendo la lección de la inseguridad a aquellos que querían poseer alguna verdad. A inicios de febrero pensé que sería interesante transcribir la conferencia que impartió en FIDAS sobre su manera de entender la acción sobre el territorio; ahora un suceso, siempre sorprendente, ha ocurrido. La primera imagen que recuerdo de Peter es de un dibujo suyo, unas flores marchitas que colgaban de un jarrón, con el que contaba a sus amigos que Alison se había marchado. Hace unos días nos ha sorprendido que se han encontrado de nuevo, Alison y Peter Smithson.

Francisco J. Montero Fernández

 Peter Smithson

Empooling ⁽¹⁾

El trabajo que quiero mostrar se encuentra en una pequeña ciudad ribereña junto al río Weser, que posee la misma latitud de Londres y en la que el sol incide de una manera similar.

La fábrica Tecta es una industria que produce muebles desde los años 30 y posee un edificio construido en los años 60, en una etapa de pobreza de Alemania. La construcción del edificio se ha realizado paulatinamente durante años y ha sido como un trabajo continuo, como la construcción de una hacienda rural. Prácticamente se trabajaba cuando había algo de dinero y cuando no, se paraba para continuarlo más adelante.

El título *Empooling* quiere reproducir lo que ocurre en una playa arenosa con rocas que emergen cuando al bajar la marea se forman charcos en algunos sitios en los que se agrupan las piedras. De igual forma los conjuntos de edificios traen consigo un *empooling* del espacio intermedio, parecido al de los charcos de la playa y lo que queda dentro de este espacio intermedio puede ser extraordinariamente rico.

Tras este paralelismo que nace como eco de diferentes cualidades de materiales subyace la idea de que el centro de tensión ha cambiado desde el edificio hacia el paisaje, hacia la acción en la con-

figuración espacial del territorio y esa acción debería ser la actividad dominante de nuestro período, de la misma forma que lo fue la reflexión sobre la vivienda para los arquitectos en el período heroico. Las intervenciones que hemos realizado en la fábrica Tecta se han hecho para introducir una nueva cualidad en la fábrica sobre la colina. La fábrica estaba organizada situando en la zona de la carretera de acceso las actividades de almacenaje, las de carga y descarga y movimiento de máquinas; por otro lado las actividades manuales tenían que realizarse en la zona opuesta, hacia donde existe un prado. Paso a paso, hemos abierto la fábrica en la dirección del paisaje.

Hay tres *empooling*, uno para la entrada, uno para el borde de árboles y otro cerca del río. El espacio de la entrada se ha cambiado, cubriendo la banda negra existente con acero inoxidable pulido. Originalmente la fábrica tenía mucho color negro y recordaba los colores de los muebles alemanes que estaban contruidos en negro y blanco, un lacado negro muy especial. El espacio de entrada ha cambiado al cubrir la banda negra con el acero inoxidable pulido que refleja todo lo que se sitúa delante de él de forma distorsionada, casi mágica. En esa posición hemos colocado una pantalla vegetal con varias especies de árboles, como arces, pinos y abedules. Este lugar creado por la pantalla y sus reflejos se ha utilizado con el fin de llamar la atención hacia el trabajo de la fábrica y orientar a los visitantes.

Unas enormes piedras conducen a la entrada, donde se ha puesto una copia, a la misma escala, de la silla de Carlomagno que está en la Catedral de Aquisgrán, una silla con las mismas medidas que las sillas de Mies van der Rohe que como es sabido había nacido en Aquisgrán. Pero la silla original tiene un agujero en el asiento, donde se ponían ladrillos calientes, que ayudaban a Carlomagno a soportar las muchas horas que debía pasar sentado sobre la frialdad de la piedra. Levantarse de esta silla debía de suponer la misma dificultad que hacerlo de las sillas de Mies.

El *empooling* del jardín es para la gente que tra-

baja en la fábrica. Se trata de un encharcamiento tranquilo que se ha pensado tanto para ser observado mientras los trabajadores se lavan las manos (uno de los pequeños placeres de la vida⁽²⁾) como para introducirse en él a través de una abertura en la pared de la cantina. Se trata de un pequeño porche que casi como un mueble avanza hacia el jardín, desde el que se puede mirar al paisaje.

El proyecto ha consistido en abrir la factoría al paisaje. Quiero subrayar el proceso de construcción de todo esto, su secuencia, que está muy cerca del proceso que se sigue en la pintura, cuando un primer trazo es seguido por otros que se enlazan de una manera encadenada.

La parte posterior de la fábrica es ahora la fachada al prado que se convierte en una fachada de verdad comprometida con lo que se extiende frente a ella. En un espacio más alejado, fuera del prado, está la habitación del propietario abierta en una esquina para que la visión del paisaje se aprecie en diagonal y poder ver los límites más alejados del prado.

El trabajo se ha centrado en la relación con el territorio, como se puede comprobar en la puerta de acceso, en el porche hacia el prado y en la banda continua de acero inoxidable, con el hormigón negro debajo que a través de los reflejos vincula la fábrica con el prado. En todos los casos ex-

puestos los *empooling* actúan como vínculos no sólo con los elementos inmediatos sino con el paisaje cercano. La fábrica es parte del territorio y el territorio es parte de la fábrica. Se podría decir a modo de interpretación que al igual que la fábrica original construida cuando Alemania era todavía pobre, en un formato y una estética que de alguna manera retornaba a la Bauhaus, esta intervención fue un modo de empezar de nuevo y ahora con la reapertura de la fábrica al paisaje se intenta ofrecer una modesta bienvenida, acercarla más y comprometerla más con la naturaleza.

En la Europa de los años 20-30 se pensaba que el instrumento para cambiar la sociedad pasaba a través de la arquitectura doméstica. En nuestro momento el centro de atención podría ser el espacio intermedio, el espacio entre los edificios y me parece que esta Expo⁽³⁾ que ha sido construida recientemente parece todavía una exposición como aquella en la que se construyó la Torre Eiffel. Los tres edificios que rodean a éste en el que estamos⁽⁴⁾ son como objetos aislados, y se ha perdido la posibilidad de hacer un trabajo conjunto sobre el espacio intermedio. Aquí en la periferia, donde los espacios no tienen relaciones, se ha perdido la posibilidad de plantear futuras líneas de pensamiento. No quiero ser como un oráculo que predice líneas de trabajo para el futuro pero creo que la atención de los arquitectos debería estar en estos espacios intermedios y en su relación con el territorio ■

Transcripción y traducción de

Francisco J. Montero Fernández

1 En su versión al español Marco Vidotto tradujo el término inventado *Empooling* por el sustantivo encharcamientos. También podría entenderse como un verbo formado a partir del prefijo *em* y el verbo *to pool*, en su acepción de compartir cuestiones tales como ideas o

medios con un grupo de personas, especialmente si juntas trabajan de un modo más eficaz. Conociendo su afición al juego con las palabras no es extraño pensar que Peter Smithson aludiese a ambos significados en su título.

2 *The Small Pleasures of Life*, dibujos de Alison Smithson, década de los 50. Ver Alison y Peter Smithson, *Cam-*

biando el arte de habitar, Edición Española Gustavo Gili, Barcelona 2001, Ilustración 129, página 112.

3 Se refiere a la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

4 La conferencia se impartió en la sede de la Fundación FIDAS, en el antiguo Pabellón de Finlandia de la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

Peter Denhan Smithson, 18/9/1923 - 3/3/2003.